

Boletín del FMI

AMÉRICA LATINA

Los mercados emergentes como parte de la solución de los problemas mundiales

Boletín Digital del FMI
2 de diciembre de 2011



Christine Lagarde se reúne con la Presidenta Dilma Rousseff de Brasil durante una gira de cinco días por América Latina (Foto: Roberto Stuckert Filho)

- Lagarde concluye su visita a América Latina al tiempo que México asume la presidencia del G-20
- Elogia a Brasil por el papel protagónico que desempeña en el escenario económico mundial
- Señala que los mercados emergentes pueden ayudar como parte de la solución de problemas fundamentales

La Directora Gerente del FMI, Christine Lagarde, dijo al cierre de su visita a América Latina que el poder económico estaba encontrando un nuevo punto de equilibrio y que las economías emergentes eran parte de la solución de los problemas mundiales.

Al concluir un viaje por América Latina en el que mantuvo reuniones con los gobernantes de Brasil, México y Perú, Lagarde señaló que en el último decenio Brasil ha tenido una evolución notable, a lo largo de la cual el país había logrado “conjugar estabilidad económica, crecimiento y avances significativos en la reducción de la pobreza y la desigualdad, e incluso convertirse en un parámetro de referencia para la región. Gracias a este proceso, Brasil ahora desempeña un papel protagónico en el escenario económico mundial”.

Lagarde, que a comienzos de la semana estuvo en México, justo antes de que ese país asumiera la presidencia del Grupo de los Veinte (G-20) países industriales y de mercados emergentes, se reunió el 1 de diciembre con la Presidenta brasileña Dilma Rousseff, y mantuvo reuniones fructíferas con el Ministro de Hacienda, Guido Mantega, y el Presidente del Banco Central, Alexandre Tombini.

Nuevo punto de equilibrio

“A medida que el poder económico encuentra un nuevo punto de equilibrio, las economías emergentes se convierten en una pieza clave para la solución de los problemas mundiales. Brasil siempre presenta una voz importante ante el mundo en nombre de los intereses de las economías emergentes y en desarrollo”, declaró Lagarde en un [comunicado de prensa](#).

“Esta es una función crucial. Nos complace la disposición de las autoridades brasileñas de aportar recursos adicionales al FMI. La activa participación del país en las reformas de la estructura de gobierno de la institución ha sido una fuerza decisiva para el logro de cambios positivos. Esta es una contribución esencial para que el FMI refleje más fielmente la realidad mundial y sea, por lo tanto, una institución más legítima y eficaz.”

Entre bastidores

Durante un debate televisado realizado el último día de su visita a Brasil, Lagarde dijo que el FMI está trabajando entre bastidores para ayudar a solucionar la crisis europea.



Lagarde con el presentador de la cadena Globonews, William Waack, durante una entrevista en São Paulo, Brasil.

“Me complace mucho que el FMI esté trabajando en el meollo del asunto, pero de una manera eficaz y no necesariamente visible”, afirmó Lagarde durante la grabación de un programa de noticias de Globo News TV en São Paulo.

Lagarde exhortó a los países de la zona del euro a encontrar una solución colectiva e integral ante la crisis, porque de no hacerlo se expondrían al riesgo de perder una década.

Brasil no es inmune

Lagarde elogió la gestión de la economía brasileña.

“La notable fortaleza y resistencia de la economía brasileña es producto de una trayectoria sólida de gestión macroeconómica prudente basada en tres pilares: responsabilidad fiscal, un régimen de metas de inflación y un tipo de cambio flexible. En los últimos años, Brasil también se ha beneficiado de la solidez y la buena capitalización del sector bancario, que hasta ahora ha contenido el impacto de una importante vía de contagio de la crisis financiera mundial,” declaró.

“Pero esto no significa que Brasil sea inmune a la crisis; en el mundo tan estrechamente interconectado en que vivimos hoy nadie lo es. Para Brasil, el desafío ahora consiste en encontrar el equilibrio justo entre apoyar el crecimiento y guiar la inflación hacia el punto de convergencia con la meta fijada por el banco central. Y lograr todo esto sin dejar de proteger el gasto social, o incluso ampliarlo, y sin dejar de mejorar la infraestructura”, concluyó Lagarde.